

Panium - Número uno

Capítulo once

Jeff Pippenger

2025-02-25

Desde hace algún tiempo, hemos centrado nuestra atención en la historia oculta de Daniel 11:40, y en las últimas semanas, el Señor ha llamado nuestra atención al versículo 27:

Y los corazones de estos dos reyes estarán inclinados a hacer el mal, y hablarán mentiras a una misma mesa; pero no prosperará, porque aún el fin será en el tiempo señalado. Daniel 11:27.

Inicialmente, no estaba seguro de los detalles—cuándo, dónde y quiénes se sentaron en esa mesa, mintiéndose unos a otros—, pero estas preguntas están ahora en revisión. Durante los últimos sábados, di algunos traspies mientras trabajaba en estos versículos. Sin embargo, mediante lo que creo que es guía providencial, las alianzas representadas en los versículos 13-15, simbolizadas por Cesarea de Filipo, empezaron a revelarse. Aunque algunos elementos todavía necesitan pulirse, creo que el Señor ha apartado Su mano de estos versículos para revelar su significado.

Esta comprensión se cristalizó inmediatamente después de la reunión de Zoom del sábado pasado. Una semana antes, me había impactado el intrincado entrelazamiento de historias en los versículos 10 al 15. Escribí y envié un mensaje de texto a algunas personas esbozando mis ideas y pedí compartirlas el viernes por la noche. Intentaba organizar los temas que se presentan en esos versículos, con la convicción de que había algo profundamente significativo. Lo hay, pero no era lo que propuse inicialmente. A pesar de mis tropiezos durante la última semana y media mientras lidiaba con este pasaje, reconozco una providencia que me es familiar. El Señor estaba desellando una verdad especial y vital. Una vez que el elemento humano queda plenamente expuesto y apartado, la verdad —abierta por el León de la tribu de Judá— se revela aún más profunda de lo que había alcanzado a comprender.

Verso del cinco al nueve

Putin, como rey del sur, refleja a Ptolomeo, quien triunfará en la guerra de Ucrania, cumpliendo el versículo 11. Históricamente, la victoria de Ptolomeo IV Filopátor en la batalla de Raphia cumplió este versículo, prefigurando el inminente éxito de Putin. Los versículos 5-9 esbozan una historia que prefigura el dominio de 1.260 años del papado (538-1798) con detalle meticuloso. Estos detalles se han explorado repetidamente en el pasado, así que aquí destacaré un hito profético cumplido en los versículos 5-9 y que se refleja en el período de 538 a 1798.

Este período comenzó con un tratado entre el reino ptolemaico del sur y el reino seléucida del norte, sellado cuando el rey del sur dio a su hija en matrimonio al rey del norte. Esta unión inició un lapso de siete años que terminó cuando el rey del sur invadió el norte, tomó prisionero al rey del norte y lo llevó a Egipto, y el rey cautivo murió más tarde tras caer de un caballo.

Un tratado incumplido

La invasión se originó a partir de un tratado quebrantado. Una vez iniciado el período de siete años, el rey del norte desplazó a su primera esposa para casarse con la princesa del sur y asegurar el tratado. Más tarde, repudió a la esposa del sur y restituyó a su reina original. Esto provocó que la primera reina mandara ejecutar a la reina del sur y a su séquito, enfureciendo a la familia de la reina del sur en Egipto.

Con discernimiento profético, siete años pueden verse como dos períodos de tres años y medio, como lo ilustran los tres años y medio antes y después de la cruz que, juntos, representaron la semana en la que Cristo confirmó el pacto. El tres y medio también se reconoce en la maldición de siete tiempos ejecutada contra el reino del norte de Israel desde 723 a. C. hasta 1798. Ese siete tiempos se divide en dos períodos de mil doscientos sesenta, con 538 como punto medio. Estas ilustraciones de que el siete se divide en dos períodos de tres y medio no son aleatorias; son intencionales.

En la división de la semana en que Cristo confirmó el pacto, la cruz representa el centro y, al hacerlo, identifica a Cristo presentando el mensaje en persona durante tres años y medio, seguido por Sus discípulos presentando el mensaje durante el mismo período. En los siete tiempos contra el reino del norte, el 538 divide la historia en un período en que el paganismo pisoteó el santuario y la hueste, seguido por el papado, que pisoteó el santuario y la hueste durante el mismo período. En el simbolismo profético, el “siete” se representa por tres y medio, que a su vez está representado por cuarenta y dos meses, tres días y medio o tres años y medio, mil doscientos sesenta, dos mil quinientos veinte y un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo. En este contexto, todas estas cifras son intercambiables.

El tratado concertado entre el Reino ptolemaico, gobernado por los descendientes de Ptolomeo I (un general de Alejandro Magno), que controlaban Egipto, y el Imperio seléucida, gobernado por los descendientes de Seleuco I (otro de los generales de Alejandro), que controlaban gran parte de Oriente Medio, incluida Siria, puso fin a la Segunda Guerra Siria en 253 a. C. La guerra había comenzado siete años antes, en 260 a. C. Siete años después de ratificado el tratado, se rompió en 246 a. C. Catorce años, divididos en dos períodos de siete. La primera mitad es guerra y la segunda mitad es paz. Los catorce años comienzan con la Segunda Guerra Siria y terminan con la Tercera Guerra Siria. Este tipo de simetría en la historia se acentúa cuando se reconoce que la historia está representada en los versículos cinco al nueve del capítulo once. El tratado y su ruptura son el foco de los versículos y de la historia que dio cumplimiento a esos versículos.

Esto coincide con el dominio papal del 538 al 1798. Hacia el final de esa era, Napoleón Bonaparte firmó un tratado con el Vaticano. Alegando el incumplimiento por parte del Vaticano del Tratado de Tolentino de 1797, Napoleón envió en 1798 al general Berthier para hacer prisionero al papa. El papa murió en Francia en 1799. Este período de 1.260 años se detalla en los versículos 31-39.

La historia de los versículos 5–9 es paralela a la de los versículos 31–39, proporcionando dos testigos dentro de Daniel 11. Ambas líneas comparten hitos proféticos idénticos, revelando la dinámica entre los reyes del sur y del norte. Cada período está simbolizado por tres años y medio,

concluyendo con el rey del sur prevaleciendo, capturando al rey del norte y llevándolo a la tierra del sur, donde mueren ambos reyes del norte. En ambos casos, como afirma el texto, el rey del sur regresa con botín:

Y también llevará a Egipto, como cautivos, a sus dioses, junto con sus príncipes y con sus objetos preciosos de plata y de oro; y continuará más años que el rey del norte. Daniel 11:8.

Para Ptolomeo, se trataba de botín previamente saqueado por el rey del norte; para Napoleón, eran las riquezas del Vaticano, saqueadas y llevadas a Francia. Estos dos testimonios indican que la muerte del rey del norte está simbolizada por la caída desde un caballo. En Apocalipsis 17, la mujer que cabalga la bestia representa a la Iglesia Católica:

Y me llevó en el espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia de color escarlata, llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos. Apocalipsis 17:3.

La bestia que ella cabalga es la Organización de las Naciones Unidas. Apocalipsis 17 describe su restauración al poder después de la herida mortal de 1798. Como el octavo reino, reanuda su reinado, simbolizado por ir montada sobre la bestia:

Y la mujer que viste es aquella gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra. Apocalipsis 17:18.

La herida mortal de 1798 fue prefigurada en los versículos 5-9 cuando el rey del norte cayó de un caballo y murió. Estas dos líneas en Daniel 11 son paralelas a los versículos 41-45. La ley dominical en USA, marcada en el versículo 41, inicia la cabalgata final del papado sobre la bestia—un período reflejado en estas dos líneas. Cuando Ellen White señala que “gran parte de la historia” cumplida en Daniel 11 “se repetirá”, los versículos 5-9 y 31-39 se alinean con los versículos 41-45.

Solo el verso cuarenta

Del versículo 31 al 45, solo el versículo 40 queda fuera del período profético de tres días y medio. Representa una historia única dentro del tercio final de los 45 versículos de Daniel. En el versículo 16, la historia de la Roma imperial pagana se desarrolla a través de cuatro gobernantes: Pompeyo, Julio César, Augusto y Tiberio. La victoria de Augusto en la batalla de Actium en el 31 a. C. dio inicio al dominio de 360 años de la Roma imperial, cumpliendo el "tiempo" del versículo 24:

Entrará pacíficamente aun en los lugares más fértiles de la provincia; y hará lo que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres; distribuirá entre ellos botín, despojos y riquezas; y contra las fortalezas formará sus designios; y esto por un tiempo. Daniel 11:24.

Después de Actium, Roma hizo de Egipto una provincia en el 30 a. C. Trescientos sesenta años después, en 330, Constantino trasladó la capital del imperio de Roma a Constantinopla. Este "tiempo" se alinea proféticamente con los 1.260 años del dominio papal y los 7 años de los versículos 5-9.

Desde el versículo 16, la Roma imperial pagana domina hasta el versículo 30, abarcando la alianza de los Macabeos con Roma y el linaje de Cristo. Sin embargo, los versículos 16-30 se corresponden con los versículos 31-39 y 41-45. Así, en los últimos 30 versículos de Daniel 11, surge una línea profética coherente, excepto en el versículo 40, donde el "tiempo del fin" queda marcado en 1798 y 1989.

Con excepciones menores en los versículos 2 y 3 (donde el último de ocho presidentes asume el control de los diez reyes de las Naciones Unidas), los dos primeros versículos se alinean con el versículo 40, representando la ley dominical y el paso del sexto al séptimo y al octavo reino. Los versículos 3 y 4 se alinean con el versículo 45 y Daniel 12:1, describiendo el ascenso y la caída del reino griego, en paralelo con el establecimiento y la caída del papado desde el versículo 41 hasta Daniel 12:1. Tanto la mujer como la bestia que monta terminan sin ayuda, enmarcando el comienzo y el final de Daniel 11 fuera de la historia del versículo 40. Alejandro Magno simboliza a las Naciones Unidas, fornicando con la ramera de Tiro (el rey del norte desde el versículo 41 en adelante), que es a la vez la bestia y el dragón.

Versos nueve y diez

Los versículos 5-9 concluyen en el tiempo del fin en 1798, mientras que el versículo 10 señala el año 1989. Así, el período entre los versículos 9 y 10 —de 1798 a 1989— representa la porción revelada del versículo 40, dando inicio a su historia oculta. Para aclarar: casi todos los versículos de Daniel 11 reflejan el dominio del papado desde 538 hasta 1798. El versículo 40 abarca desde 1798 hasta la ley dominical en los Estados Unidos. Los versículos 6-9 tipifican la era papal, mientras que el versículo 10 prefigura el colapso de la URSS en 1989. Por lo tanto, los versículos 11-15 abarcan desde 1989 hasta la ley dominical, como se representa en los versículos 16, 31 y 41.

El versículo 40 se divide en dos partes. La primera, de 1798 a 1989, comienza y termina con un "tiempo del fin". La segunda mitad comienza en 1989, donde concluye la primera. Los versículos 1 y 2 identifican una sucesión de presidentes a partir de 1989, en consonancia con la segunda parte del versículo 40. El versículo 11 marca el inicio de la guerra de Ucrania en 2014, mientras que el versículo 12 destaca las consecuencias que el rey del sur victorioso trae sobre sí mismo. El versículo 13 se acerca a su cumplimiento, pero aquí señalamos que el versículo 11 se ubica dentro de la segunda parte del versículo 40 —posterior a 1989, pero anterior a la ley dominical (versículo 41).

Los versículos 13-15 apuntan a la batalla de Panium en el 200 a. C., el año en que la Roma pagana comenzó a ejercer influencia sobre los asuntos humanos, vinculada a esa batalla. Este hecho, ocurrido mucho antes de la entrada de Pompeyo en Jerusalén mencionada en el versículo 16, aporta evidencia histórica que identifica el versículo 41 como la ley dominical en los Estados Unidos.

Cada línea profética y su cumplimiento histórico en Daniel 11 se sitúa ya sea dentro de la historia del versículo 40 (1798 hasta la ley dominical) o en el tramo que va del versículo 41 a Daniel 12:1. De los 45 versículos, los versículos 1, 2, 7-15 y 40 —doce en total— se aplican a la línea temporal del versículo 40 al superponerlos línea sobre línea. El versículo 40 se divide en dos segmentos en 1989. Los versículos 1, 2 y 10-15 se alinean con su segunda mitad. Los versículos 1 y 2 trazan la

sucesión de presidentes en la historia de la bestia de la tierra, mientras que los versículos 10-15 describen tres guerras por poder orquestadas por el rey del norte (el poder papal) desde 1989 hasta la ley dominical. Las tres guerras por poder comienzan con Estados Unidos, identificado en el versículo 40 como "carros, navíos y jinetes".

Continuaremos en el próximo artículo.